CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1005
23 de febrero de 2006

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 1005ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 23 de febrero de 2006, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. In-kook PARK (República de Corea)

EL PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 1005ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Con gran pesar recibimos la noticia de la estela de muerte y destrucción dejada por el deslizamiento de tierra que sepultó la aldea de Guinsaugon, al sur de la isla de Leyte, en Filipinas. En nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio, quiero enviar nuestras más sinceras condolencias a las familias de los que fallecieron o resultaron heridos en la catástrofe, así como al Gobierno de Filipinas.

En primer lugar, quisiera decir adiós a nuestra distinguida colega la Embajadora Jackie Sanders, que acaba de concluir sus funciones de Representante Permanente de los Estados Unidos ante la Conferencia de Desarme.

La Embajadora Sanders se unió a la Conferencia en diciembre de 2003, y desde entonces ha representado a su Gobierno con una autoridad, diplomacia y elegancia notables. Quiero expresarle mis mejores deseos de éxito y satisfacción personal en su nuevo puesto de Representante Suplente de los Estados Unidos para Asuntos Políticos Especiales en las Naciones Unidas en Nueva York.

Asimismo, quisiera felicitar al Sr. Thomas Cynkin que ha asumido las funciones de Encargado de Negocios interino de la delegación de los Estados Unidos ante la Conferencia de Desarme.

De conformidad con el calendario que les presenté en mi declaración del pasado jueves, la Conferencia empezará su debate general con los temas 1 y 2, tal y como les propuse.

Antes de conceder la palabra al primer orador de la lista, quisiera hacer algunas observaciones introductorias al asumir la República de Corea la presidencia de la Conferencia de Desarme.

Esta mañana tengo el orgullo de ser el primer Presidente que dirige una sesión plenaria de acuerdo con el calendario sin precedentes de la Conferencia de Desarme para el año 2006.

Al asumir la Presidencia de este insigne órgano, siento una responsabilidad especial como primer Presidente bajo cuyo mandato los debates tendrán lugar según el calendario de actividades preparado por los seis Presidentes (P6). Como ocurre en toda aventura, la Presidencia de la República de Corea se adentra en un terreno desconocido con una mezcla de ansiedad y esperanza. Aunque no sabemos con certeza a dónde nos va a llevar, confiamos en que esta nueva iniciativa nos ayude a romper con el pasado.

En la ceremonia de entrega del Premio Nobel de la Paz del año pasado, el Dr. Mohamed ElBaradei, Director General del OIEA, destacó la importancia del desarme nuclear cuando dijo: "Hoy día, cuando la globalización nos acerca cada vez más, si decidimos hacer caso omiso de las inseguridades de algunos, éstas pronto se convertirán en inseguridades de todos. Del mismo modo, con la difusión de la ciencia y la tecnología avanzadas,

(El Presidente)

mientras algunos de nosotros optemos por depender de las armas nucleares, seguiremos arriesgándonos a que estas armas sean cada vez más codiciadas por otros..."

Para aquellos que trabajan en la cuestión del desarme, 2005 se podría considerar un año frustrante, ya que se desaprovecharon oportunidades preciosas de progresar en la Séptima Conferencia de Examen del TNP y en la Cumbre del Milenio de la Asamblea General de Naciones Unidas. También la Conferencia de Desarme hizo muy pocos progresos. Pero eso no significa que los Miembros de la Conferencia de Desarme hayan permanecido de brazos cruzados; se hicieron esfuerzos muy ingeniosos para conseguir que la Conferencia diera algún fruto. El Embajador Sanders de los Países Bajos fue uno de esos innovadores, y el Embajador Strømmen de Noruega nos hizo apreciar desde otra óptica el valor del diálogo sustantivo.

El intento sin precedentes de los seis Presidentes de crear una plataforma común surgió de la idea de que necesitábamos un diálogo que posibilitara las negociaciones futuras, y de que ese diálogo debería ser estructurado, específico e interactivo, y mantener un cierto equilibrio.

Todos sabemos que la Conferencia de Desarme no es un club de debate. Pero dado que toda negociación conlleva un debate, podemos contribuir a crear un entorno favorable para las futuras negociaciones a través de un debate bien organizado. En este sentido, quisiera señalar que el principal fracaso de la Conferencia de Examen del TNP no fue que no hayamos sido capaces de elaborar un documento final sino que hayamos perdido la oportunidad de entablar un diálogo más interactivo.

Por muy bien que realicemos estos ejercicios, de poco le van a servir a la Conferencia de Desarme si la Conferencia no negocia estas cuestiones en el futuro. Espero sinceramente que las ideas y posturas expresadas por las delegaciones al respecto sirvan un día como recursos oficiales para las futuras negociaciones sobre estos temas.

Puede que algunas delegaciones reaccionen con cierto escepticismo o cinismo en cuanto a los resultados que cabe esperar de estos esfuerzos. No hace falta decir que sin una voluntad política con mayúsculas no será posible conseguir avances significativos. Pero eso no significa que debemos cruzarnos de brazos y dar por sentado este desenlace.

Debemos restaurar la credibilidad de que antaño gozaba este órgano antes de que la gente de fuera empiece a pensar que, tras nueve años de erosión y de parálisis, la Conferencia de Desarme ya no puede desandar el camino hacia la irrelevancia permanente. La Conferencia de Desarme y su predecesora consiguieron logros importantísimos en el pasado con la firma de tratados como el TNP, la Convención sobre las armas biológicas y tóxicas, la Convención sobre las armas químicas y el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Estos logros dejan patente la importancia de la Conferencia de Desarme como foro consolidado de negociación.

En lo que respecta al trabajo que tendrá lugar durante la Presidencia de Corea, quisiera proceder de la manera que describí ante esta Conferencia el 16 de febrero, cuando invité a las delegaciones a entablar un diálogo interactivo y a fondo sobre los temas 1 y 2 del programa.

(El Presidente)

En sesiones pasadas, algunos Estados Miembros resaltaron la importancia de introducir subtemas, que pueden propiciar debates bien centrados y estructurados.

Ahora quisiera informar a los Miembros sobre la organización de las sesiones durante mi Presidencia. En primer lugar se celebrarán dos sesiones para debatir la cuestión específica del desarme nuclear. Sugiero a las delegaciones que centren sus intervenciones en los siguientes subtemas: "Evaluación de la aplicación del desarme nuclear" para la sesión del 28 de febrero y "Medidas de desarme nuclear para el futuro" para el 2 de marzo. Animo también a las delegaciones a que inviten a expertos de sus respectivos países y a que presenten sus posturas, ideas o propuestas por escrito para propiciar un debate interactivo.

En segundo lugar, para las sesiones de debate general, sugiero que las intervenciones de cada delegación se centren en los temas 1 y 2 del programa para que sean más estructuradas, sin perjuicio del derecho de los Estados Miembros a plantear cualquier asunto que consideren que merece nuestra atención, con arreglo al artículo 30 del reglamento de la Conferencia.

A finales de año, quizá podamos determinar hasta qué punto este proceso ha sido productivo. El veredicto podrá servir como acusación o como confirmación colectiva, dependiendo de nuestra voluntad de cooperación.

En esta labor colectiva, cabe destacar que la Conferencia de Desarme todavía se percibe como el único órgano de negociación multilateral en cuestiones de desarme, y que desempeña el papel indispensable de mantener la validez del multilateralismo. Huelga recordar las advertencias que nos llegan desde fuera de la Conferencia de Desarme de que esto podría cambiar.

Al mismo tiempo, podría servirnos de ayuda el buscar nuevas vías para mejorar la eficacia de nuestros métodos de trabajo, sobre todo en los sistemas de consenso y de agrupaciones. La intención inicial de asegurar que el proceso de decisión fuera incluyente sin duda ha contribuido a la inercia de la Conferencia y exacerbado el problema de la falta de voluntad política.

Dado que el año 2006 no está marcado por acontecimientos decisivos en la esfera del desarme, como lo estuvo el 2005, la Conferencia de Desarme debería asumir la tarea fundamental de dar inicio a un diálogo serio sobre el desarme nuclear y la no proliferación.

Espero que el espíritu renovado de interactividad y cooperación se difunda en los años venideros más allá de la Conferencia para que se cree un entorno favorable a la resolución pacífica de las cuestiones nucleares pendientes.

Por último, aunque no por ello menos importante, para promover el interés y el apoyo del público en general al desarme y la no proliferación, creo que la Conferencia de Desarme debería explorar nuevas vías que faciliten una mayor cooperación con la sociedad civil y con la comunidad mundial de un modo adecuado y equilibrado.

(El Presidente)

Una vez más, quisiera recordar a los Estados Miembros la importancia de las sesiones de alto nivel. La iniciativa sin precedentes de la Conferencia de trabajar con un calendario anual merece la aprobación y el respaldo de las autoridades.

Cedo ahora la palabra al Embajador Freeman del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Sr. FREEMAN (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, quisiera felicitarle por haber asumido la presidencia de la Conferencia y elogiar el trabajo que han realizado hasta ahora tanto usted como su predecesor, en particular la labor con sus colegas del P6, para el año venidero. Nos satisface la celeridad con que se ha adoptado la agenda y la iniciativa de centrar el debate en los temas de la agenda. Quiero asegurarles, a usted y a los próximos Presidentes de la Conferencia de Desarme durante el 2006, así como a los Colaboradores de los Presidentes, el continuo apoyo de mi delegación a todos sus esfuerzos. En este sentido, deseo darle las gracias por su declaración de apertura y las orientaciones que nos ha dado para el período de su Presidencia.

Hay vías diversas y complementarias para conseguir los objetivos de desarme más generales, como pueden ser la vía unilateral, bilateral, multilateral, o los grupos regionales o con ideas afines. El Reino Unido está decidido a avanzar en ámbito del control de armamentos y del desarme utilizando todas estas vías tan diversas y prácticas. Tanto en Naciones Unidas o más allá, como en los grupos regionales o de otra índole, el Reino Unido ha trabajado y seguirá trabajando con creatividad en busca de medidas de control de armamentos y de desarme que contribuyan a la seguridad internacional. El control de armamentos y el desarme no son opciones eludibles, sino que son necesarias para reforzar la seguridad internacional, y, en muchos casos, reflejan o promueven obligaciones internacionales, como las relativas al desarme nuclear, que el Reino Unido está decidido a cumplir.

Se suele observar que la Conferencia de Desarme es el único foro de negociación multilateral y de desarme de la comunidad internacional. El Reino Unido la apoya plenamente y está empeñado en que la Conferencia de Desarme logre progresos sustanciales en un futuro próximo, y seguirá trabajando en pro de este objetivo. La Conferencia de Desarme es un mecanismo demasiado importante como para dejar que se paralice; debemos utilizarla expresamente para superar los desafíos del control de armamentos y el desarme. Por eso hemos apoyado en los últimos años una serie de iniciativas cuya finalidad es que la Conferencia vuelva al trabajo serio. Sus esfuerzos y los de sus colegas del P6 por fomentar un debate temático más a fondo son un nuevo ejemplo de iniciativa del que nos congratulamos. Como dije aquí el 25 de junio del año pasado, la prioridad para el Reino Unido sigue siendo el comienzo de las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible sin fijar condiciones previas. Al escuchar las declaraciones generales hechas durante la Presidencia polaca, nuevamente nos ha sorprendido el hecho de que ninguna delegación discrepe de la necesidad de iniciar la negociación de dicho tratado. Estoy seguro de que podremos llegar a un acuerdo al respecto, sin perjuicio de la postura de ningún Miembro y sin condicionamientos previos. Ello sería esencial para lograr un entendimiento que le permita a la Conferencia de Desarme salir del estancamiento en que se halla sumida. Por supuesto somos conscientes de que existen discrepancias en lo que respecta a las prioridades relativas, pero es obvio que sólo podremos

(Sr. Freeman, Reino Unido)

avanzar cuando exista la determinación de negociar este tratado sin sujeción a condicionamientos previos.

El conjunto de temas propuesto para iniciar el trabajo sustantivo de la Conferencia de Desarme no ha suscitado un acuerdo de consenso sobre la manera de avanzar. Debemos admitir este hecho y actuar en consecuencia. Todavía es pronto para negociar algunas cuestiones. Además, ninguna de las propuestas formales hechas hasta el momento ha obtenido el consenso, y es poco probable que lo obtenga ahora o en un futuro inmediato. La pregunta ahora es qué hacer en tales circunstancias. ¿Cuál es el modo más realista de avanzar? Durante el debate general de las últimas semanas muchos colegas han reconocido que se necesita un planteamiento más imaginativo. Precisamente, una de las medidas más creativas propuestas hasta ahora ha sido el calendario fijado por el P6 para los debates del año que viene, a los que esperamos contribuir activamente, para demostrar una vez más que ha llegado el momento de negociar un tratado que prohíba la producción de material fisible.

Espero que podamos emprender esta tarea y seguir debatiendo las otras cuestiones esenciales y otros asuntos en las sesiones plenarias oficiales y oficiosas y ver a dónde nos lleva todo esto.

En cuanto a lo que el P6 ha denominado "otros asuntos", coincido con otros colegas en que será interesante debatir estas cuestiones siempre y cuando guarden relación con la agenda de la Conferencia.

Señor Presidente, les aseguro a usted y a sus colegas del P6, así como a los Colaboradores de los Presidentes, que el Reino Unido está dispuesto a entablar debates sustantivos que nos permitan salir de este estancamiento inaceptable en que se encuentra la Conferencia. Negociemos aquello que ya se pueda negociar y debatamos aquello que requiera aún más debates. Pero, si hemos de mantener la credibilidad, no podemos seguir retrasando nuestra actuación en las cuestiones que ya están maduras por culpa de los condicionamientos. Teniendo en cuenta los grandes problemas de la actualidad, ¿acaso nos podemos permitir seguir postergando la negociación de un tratado de cesación de la producción de material fisible? ¿Aceptará la sociedad civil de nuestros respectivos países que permitamos que los condicionamientos previos nos impidan poner en marcha las negociaciones?

EI PRESIDENTE: Agradezco al Embajador Freeman del Reino Unido su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Doy la palabra ahora al Embajador François Rivasseau de Francia.

Sr. RIVASSEAU (Francia) [traducido del francés]: Señor Presidente, permítame en primer lugar felicitarle por haber asumido la Presidencia y ofrecerle el apoyo de mi delegación mientras dirija las tareas que nos ocuparán las próximas tres semanas. Hemos efectuado una importante labor bajo la Presidencia de su predecesor, el Embajador Rapacki, con quien intentamos establecer las reglas del juego para los años venideros, aunque estas sean sólo de carácter indicativo. Ahora nos corresponde aplicarlas, ponerlas en práctica para que puedan

(Sr. Rivasseau, Francia)

llevarnos a intercambios fructíferos centrados en los temas identificados después de aprobar la agenda, y esperamos que estos intercambios hagan avanzar el debate en el seno de la Conferencia.

La primera cuestión que hay que abordar es obviamente la búsqueda de un acuerdo sobre un programa de trabajo para la Conferencia de Desarme. Ya conocemos las distintas propuestas presentadas en este foro, así como las que hayan podido ser objeto de debates oficiosos. Todas tienen sus ventajas y sus inconvenientes, sus defensores y sus opositores. Como ya constató su predecesor en el cargo, ninguna ha recabado el apoyo de todos los Miembros de la Conferencia, y ni siquiera parece que exista un acuerdo sobre cómo abordar un tema cualquiera en el contexto de la agenda, en consonancia con el artículo 30 del reglamento. Por eso, mi delegación considera que debemos seguir estudiando todas las propuestas con amplitud de miras. Creemos que es importante que, al comienzo de cada sesión, nos tomemos el tiempo de reflexionar con calma y objetivamente sobre los principios y métodos que van a guiarnos en la adopción de un programa de trabajo, así como sobre los escollos que tendremos que evitar. La regla de este año será fomentar la confianza entre nosotros y avanzar todo lo que podamos, siempre que sea posible, hacia unas negociaciones que se ajusten a la vocación de este foro. Nos espera una importante labor de preparación.

En cuanto al fondo, quisiera recordarles las palabras del Presidente de la República, que, en su discurso del pasado 19 de enero en Île Longue, recordó que "seguimos apoyando los esfuerzos internacionales a favor de un desarme general y completo, y, más concretamente, la negociación de un tratado de cesación de la producción de material fisible". Esto constituye una prioridad clara para la misión francesa. La adhesión de Francia a esta causa, que se materializó en el desmantelamiento de las instalaciones de producción de material fisible para armas nucleares en Marcoule y Pierrelatte, es bien conocida. Con ese mismo espíritu, hemos reiterado nuestra adhesión a estas negociaciones en la Primera Comisión de la Asamblea General de Naciones Unidas: en 2004 con el proyecto de decisión propuesto por el Canadá, y en 2005 con el proyecto de resolución propuesto por el Japón. Para nosotros se trata de un compromiso especialmente importante porque se asumió en 1995, cuando se prorrogó indefinidamente el TNP, junto al Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares.

Debemos reconocer también la importancia de las ideas que se plantean al margen del programa. Sin ellas, nuestra Conferencia no podrá responder a los retos de hoy y de mañana. Con esa intención propusimos, junto con Suiza, que la Conferencia de Desarme abordara el tema de la protección de las infraestructuras civiles fundamentales. Del mismo modo, apoyamos ahora la iniciativa de Australia de que la Conferencia de Desarme trate la cuestión de los sistemas portátiles de defensa antiaérea. Por último, seguimos apoyando, junto con la Unión Europea, las resoluciones sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Señor Presidente, creemos que la vía que ha propuesto, junto con los otros cinco Presidentes, incluye los elementos necesarios para un posible avance hacia nuestros objetivos comunes. A todos nos corresponde aprovecharla lo mejor posible si queremos alcanzarlos. Necesitamos más que nunca apertura, creatividad y dinamismo. No podemos limitarnos a la plataforma propuesta por los seis Presidentes sino que tenemos que desarrollarla en el marco de

(Sr. Rivasseau, Francia)

los parámetros políticos que nos son familiares. En resumen, creemos que la Conferencia todavía puede hacer mucho más.

EL PRESIDENTE: Agradezco al embajador Rivasseau de Francia su declaración así como las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tengo un orador más en la lista. Cedo la palabra al representante de los Países Bajos, el Sr. Prins.

Sr. PRINS (Países Bajos) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, en nombre de mi delegación quiero felicitarlo por haber asumido la Presidencia. Asimismo, deseo felicitarlo a usted y a los otros cinco protagonistas de esta nueva iniciativa de crear una plataforma común para todo el 2006. Mi delegación desearía hacer un par de comentarios breves.

En primer lugar observamos y apreciamos que haya comenzado por centrarse en el tema de desarme nuclear para la semana que viene. Vemos que hay dos sesiones dedicadas al grupo de temas de desarme nuclear, lo cual, si no me equivoco, equivale a dos medios días, y no a dos días enteros; y nos preguntamos, por una parte, si serán suficientes, y por otra si no se podría organizar el programa en sesiones de todo un día. Digo esto porque en las consultas presidenciales se señaló que la sesión del próximo martes quizá dure sólo medio día, es decir, la tarde; así que le agradeceríamos que comentara esta cuestión.

En segundo lugar, nos preocupan sus comentarios sobre las sesiones de debate general. Apreciamos que haya pedido a todas las delegaciones que limiten sus intervenciones a los temas 1 y 2 de la agenda durante los debates generales. Nos parece un buen comienzo, pero para mi delegación esto no basta. Creemos que no será suficiente para realizar una preparación y seguimiento estructurados y minuciosos de las series de sesiones. Al respecto, nos gustaría examinar con usted el papel de los Colaboradores de los Presidentes que han sido identificados por el P6 y que apoyamos plenamente, aunque creemos que este instrumento tan valioso todavía puede dar más de sí. Podrían efectuar labores de coordinación, ciertamente podrían concentrarse en cómo aprovechar mejor las llamadas sesiones de debate general, reconociendo, desde luego, que en estas sesiones cualquier Estado puede plantear cualquier tema, pero esto no es algo que se discuta. A nuestro juicio, es sumamente importante que no consideremos las sesiones de debate general meramente como una posibilidad de avanzar en ciertos temas del programa. Necesitaremos más orientación en ese sentido, y también debo decir que todos los Estados, incluso el nuestro, deben asumir una mayor responsabilidad para lograr que estas sesiones de debate general sean, como usted ha dicho, más fructíferas.

Así pues, permítame formular dos preguntas: Primero, ¿le parecen suficientes dos sesiones de medio día para tratar el tema del desarme nuclear? ¿No le corresponde a usted asignar al menos un día, que ya es poco, a cada subtema? Segundo, ¿cuál cree que será el papel de los Colaboradores de los Presidentes en los próximos meses?

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de los Países Bajos sus amables palabras. Antes de responder a sus comentarios, doy la palabra al Embajador Paul Meyer del Canadá.

Sr. MEYER (Canadá) [*traducido del inglés*]: Señor Presidente, quiero felicitarlo cordialmente por haber asumido esta importante responsabilidad. Les pido disculpas por intervenir de modo tan repentino, pero quería aprovechar los comentarios de mi colega de los Países Bajos para expresar también nuestra preocupación por el calendario. En las consultas presidenciales me pareció entender que quizá íbamos a renunciar a la sesión matutina del martes 28 de febrero, porque una instancia superior había pedido utilizar esta sala. Respeto la petición de la sede de Naciones Unidas, pero me gustaría que no tuviéramos que sacrificar nuestra sesión matutina. Confío en que podamos encontrar otra sala y respaldo la idea de que no comencemos nuestro programa intensivo de trabajo excluyendo desde ya la posibilidad de dedicar un día entero a este debate. Simplemente quería apoyar lo dicho y proponer que se mantenga la sesión del martes por la mañana, aunque tenga que ser en otra sala.

EI PRESIDENTE: Gracias por las cordiales palabras que ha dirigido a la Presidencia. ¿Hay alguna otra delegación que desee hacer uso de la palabra en este momento? Parece que no.

Quisiera comentar brevemente las cuestiones que han planteado los dos últimos oradores. En primer lugar, en lo que respecta al horario de la sesión del próximo martes, el Secretario General de la Conferencia nos va a dar explicaciones. Tenemos dos opciones: la primera es utilizar otra sala para la sesión de la mañana; la segunda sería celebrar una sesión más larga el jueves por la tarde. Al término de esta sesión tendré una breve reunión con los coordinadores regionales y luego les informaré de la decisión final. En cuanto a cómo lograr un debate centrado y eficaz, estoy abierto a todas las sugerencias y comentarios. Ya he propuesto a los Estados Miembros que se pongan en contacto conmigo si tienen ideas o propuestas para organizar la sesión de debate general.

Les comunico que he recibido una carta del Representante Permanente de Malta, el Embajador Saviour Borg, en la que me informa de que el Ministro de Asuntos Exteriores de Malta, el Honorable Dr. Michael Frendo, visitará Ginebra a finales de febrero y, en el curso de su visita, al Honorable Ministro le gustaría dirigirse a la Conferencia de Desarme. Así pues, el Honorable Ministro de Asuntos Exteriores de Malta hablará ante la Conferencia de Desarme el martes 28 de febrero de 2006. Al término de su discurso, la Conferencia procederá a debatir la cuestión del desarme nuclear.

Embajador Rivasseau, tiene la palabra.

Sr. RIVASSEAU (Francia) [*traducido del francés*]: Quisiera felicitar a la delegación maltesa, y por supuesto, no hace falta decir que el Ministro, al igual que todos los ministros, hablará ante la Conferencia desde la tribuna presidencial.

EI PRESIDENTE: La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el martes 28 de febrero de 2006. La hora exacta de la reunión se acordará con los coordinadores regionales y se anunciará a su debido tiempo.

Doy la palabra al Secretario General para que les informe sobre la situación.

Sr. ORDZHONIKIDZE (Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de Naciones Unidas) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, la importancia de la sala de la Conferencia de Desarme ya se ha debatido en anteriores ocasiones. Algunas delegaciones incluso sobreestiman el aura de esta sala. Creo que tenemos que preocuparnos más del aura político que del aura físico. Lo cierto es que no hay nada en el reglamento que diga que la Conferencia de Desarme celebrará todas sus reuniones en esta sala. Es más bien un acto de buena voluntad de la División de Servicios de Conferencia de la administración de la ONUG, que les asigna esta sala a petición mía, ya que estoy con ustedes y comprendo perfectamente sus esfuerzos, por eso intento hacer todo lo que está en mi mano para darles acomodo, tanto en sentido literal como figurado. Esta era mi primera observación.

En segundo lugar, como sabrán de la breve historia de Naciones Unidas, cuando los jefes de Estado o de Gobierno se reúnen en el Palacio de las Naciones en Ginebra, siempre solicitan esta sala, y eso es exactamente lo que va a ocurrir la semana que viene cuando el Secretario General, -y cito lo que se dijo en la reunión celebrada ayer en Nueva York- "será el anfitrión de la minicumbre entre los Presidentes de dos países, el Gabón y Guinea Ecuatorial, sobre el problema de los esfuerzos de mediación relativos a su litigio territorial pendiente". Lo mismo ocurrió el año pasado y hace dos años cuando se negociaron otras cuestiones, por ejemplo, en la última reunión del Cuarteto en esta sala, y la mediación entre Nigeria y el Camerún, entre otras ocasiones.

Así pues, si desean celebrar una reunión a la misma hora, no creo que haya problemas para utilizar otra sala, y, quién sabe, quizá esa otra sala nos cambie los ánimos. Nunca se sabe, cambiar de aires puede cambiarnos el ánimo. Para evitar este tipo de preguntas sobre los problemas relativos a las salas de reunión, dónde nos vamos a reunir o por qué aquí y no allí, recomiendo a las delegaciones que las plantean que lean las notas informativas, sobre todo si tienen que ver con la actualidad de Naciones Unidas. Así las podrán evitar y ahorrarán tiempo al Presidente, a las delegaciones e incluso al Secretario General, que siempre está a su disposición. En general, lo mejor es que ustedes que se dedican a la política estén siempre bien informados, ya que esto les permitirá entender mejor esta cuestión, e incluso las cuestiones técnicas. Como les acabo de decir, esto es algo que ya se anunció, y yo únicamente les estoy leyendo las notas informativas de las agencias.

EL PRESIDENTE: Gracias, señor Secretario General. Si no hay más comentarios, se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 11.00 horas.